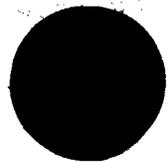


Pub.
(042)
3



MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION

PREMIOS NOBEL

1901 - 1960

BUENOS AIRES

1974

INV	007896
SIG	Foll 042
LIB	3

PREMIOS NOBEL

1901 - 1960

Parte de la conferencia pronunciada
por el Profesor Doctor OSCAR IVANISSEVICH,
el 22 de noviembre de 1966, en C. I. S. A.
(Centro de Investigaciones Sociales Argentinas)

14470

LOS PREMIOS NOBEL

EN el Congreso de Tucumán de 1816, al promulgarse el reglamento provisorio para la dirección y administración del Estado, se estableció como principio fundamental: "La religión católica, apostólica, romana, es la religión santa del Estado; la infracción a este artículo será mirada como una violación a las leyes fundamentales del país".

Y bien, señoras y señores, el material humano con el que debemos hacer el difícil experimento de la educación, no es un material uniforme. En él hay superdotados, normodotados e infradotados. Es menester darle al conjunto nociones simples, pero fundamentales, para que todos las asimilen. Después pondremos el acento en cada uno de los grupos. Sabemos que sobre tres millones de hombres sólo uno es sobresaliente, superdotado, triunfador o elegido. De esa base debemos partir para darle a todos una enseñanza elemental pero firme. Moral, historia, lenguaje, matemática y conciencia social. Con esos elementos y el impulso de su propia vocación, de su propia inteligencia y de su propia voluntad, cada uno constituirá la personalidad singular, única, exclusiva e irrepetible que corresponde a sus cromosomas y a sus genes.

Sólo uno, sobre tres millones, es capaz de levantar su cabeza sobre el rasero común y nos empeñamos en que todos sean sabios, millonarios o campeones. Esta ínfima pro-

porción de superdotados adquiere su certificación más ostensible al estudiar las cifras de los premios Nobel obtenidos por los países más desarrollados. Y aunque el premio Nobel no sea la única, ni la mejor medida para apreciar la inteligencia de un pueblo, es indudable que ese premio y el número de patentes de invención, dan una idea aproximada de la capacidad intelectual de un país. Estados Unidos, con 180 millones de habitantes, ha obtenido 74 premios Nobel; Alemania, con 53 millones de habitantes ha ganado 49 premios Nobel; Inglaterra, con 46 millones de habitantes, ha obtenido 50 premios Nobel; Francia, con 45 millones de habitantes, conquistó 34 premios Nobel. Pero dos pequeños países, Suiza y Suecia, marchan a la cabeza. Suiza y Suecia, con un premio Nobel por cada medio millón de habitantes.

Puede intentarse una explicación de estos hechos si aceptamos que uno de los multiplicadores más efectivos de la actividad cerebral es el cultivo de los idiomas. Los suizos y los suecos se ubican entre los mejores lingüistas. Es éste un hecho importante que debemos destacar especialmente por las conclusiones prácticas que de él derivan para nuestro país.

Volvemos así a Juan Enrique Pestalozzi que, a 139 años de su muerte, se mantiene vigente y nos muestra cómo debe formarse el hombre para liberarlo de su animalidad. Por eso propuso: Primero la formación general humana y luego la educación para las circunstancias de lugar y de tiempo. La educación elemental es en Pestalozzi el desarrollo de las disposiciones ingénitas de la especie humana en el momento oportuno. Repite el símil del árbol sembrado en tierra firme y regado por aguas fertilizantes. La pequeña semilla contiene por entero el diseño del árbol, sus características y sus propiedades singulares. En el niño recién nacido están encerradas todas las facultades que se

desarrollarán después al crecer. El educador no puede infundirle esas facultades, no puede otorgarle el aliento y la vida, no le puede cambiar el grupo sanguíneo, ni los cromosomas, ni los genes. Esos elementos son inmanentes. El educador debe cuidar que la influencia exterior no perturbe la marcha natural del desarrollo, lo mismo que el jardinero cuida de la semilla y del árbol. Arbol que nace torcido nunca su tronco endereza. Repetimos estos conceptos, ya centenarios, para poder traducirlos al lenguaje actual de los neurólogos, de los psicólogos y de los neurocirujanos, que coincide con la experiencia de los maestros y de los sociólogos. Ahora sabemos que los 12.000 millones de neuroblastos que posee el cerebro del niño tienen potencialmente una capacidad de recepción, de elaboración y de intercomunicación que puede ser exaltada por el ejercicio racional. De esos 12.000 millones de neuroblastos sólo una parte se transforman en neuronas de gran jerarquía, que estimuladas por la educación y la elaboración consciente acentúan sus características descollantes. La transformación de los neuroblastos en neuronas maduras, funcionantes y ágilmente intercomunicadas, depende de factores físicos, químicos, educacionales y del esfuerzo reflexivo individual.

A semejanza de lo que ocurre con otros aparatos y sistemas del organismo humano, el entrenamiento agudiza la percepción, la elaboración, la conservación y la respuesta. Está demostrado que zonas de la corteza cerebral, al parecer indiferentes, pueden adquirir características diferenciadas y sustituir a otras zonas nobles que fueron destruidas por tumores o por traumatismos. Se adiestran así neuroblastos indiferentes capaces de transformarse en neuronas especializadas. Esto ocurre especialmente en los niños porque poseen neuroblastos que no han tenido hasta ese momento una función determinada. No suele ocurrir en los adultos, no por senescencia sino por la sencilla razón

que sus células cerebrales ya están afectadas a otras funciones (*). Es ya clásico que los niños pequeños aprenden rápidamente el lenguaje nuevo y lo pronuncian correctamente. No ocurre lo mismo con los adultos, que lo aprenden lentamente y mal, conservando, además, el acento del lenguaje materno. Es indispensable aprovechar ese período ideal de los primeros años para prepararlos en los dos idiomas necesarios en nuestra Era Atómica. Es oportuno repetir las palabras del Presidente de la Universidad de Harvard que, después de haber hecho personalmente una investigación exhaustiva en los distintos departamentos técnicos, concluyó: "El único departamento en el que perdemos tiempo y dinero es el de las lenguas extranjeras; sólo el niño adquiere con facilidad los nuevos idiomas. Es evidente que la siembra debe hacerse en ese momento". Y, además, la experiencia universal demuestra que, aunque esa siembra oportuna sea precaria, limitada a un vocabulario elemental, las neuronas del niño conservan y perfeccionan con poco esfuerzo lo que aprendieron. Todos los que me escuchan saben cuánto esfuerzo, tiempo y dinero les costó adquirir, tardíamente, un nuevo idioma. Y también saben que muchos fracasaron después de tenaces esfuerzos. Los niños de 4 a 6 años están en condiciones ideales para aprender cualquier idioma por el medio más simple, por el que la madre enseña a hablar al hijo. Por ese elemental mecanismo del lenguaje materno el niño adiestra sus neuronas y aprende fácilmente un segundo idioma, sin estudiar verbos, ni reglas gramaticales. En Suiza los niños aprenden simultáneamente francés y alemán; en Suecia, sueco e inglés; en Bélgica, francés e inglés u holandés; en Canadá, francés e inglés. Corrientemente se instruye al niño por la mañana en un idioma y por la tarde

(*) PENFIELD WILDER. — "Conditioning the uncommitted cortex for language learning". Brain, 1965, pág. 787.

en otro. De modo que se repiten las mismas lecciones en dos idiomas diferentes. Cuando el niño ha aprendido un vocabulario de algunos centenares de palabras es potencialmente bilingüe. Adquiere, además, la capacidad de pasar insensiblemente de un idioma a otro, como si usara un ágil interruptor que le permite expresarse en uno u otro idioma sin esfuerzo.

PREMIOS NOBEL - 1901 a 1960 (*)

	NACIONES	Habitantes	Premios Nobel	Cantidad de Habitantes por Premio Nobel
1a.	SUIZA	5.000.000	12	416.666
2a.	SUECIA	7.000.000	15	466.666
3a.	INGLATERRA	46.000.000	50	920.000
4a.	ALEMANIA FED.	53.000.000	49	1.081.632
5a.	PAISES BAJOS	11.000.000	10	1.100.000
6a.	FRANCIA	45.000.000	34	1.323.529
7a.	EE. UU.	180.000.000	74	2.432.432

(*) Contamos los premios Nobel desde 1901 (año en que se entregó el primero a Roentgen), hasta 1960.

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION
DIRECCION GENERAL DE ADMINISTRACION
TALLERES GRAFICOS